

CONCIERTO DE APERTURA
V SEMINARIO INTERNACIONAL +POEMAS. POESÍA PARA + GENTE

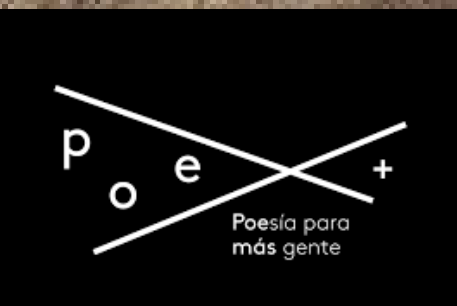
MARTAYMICÓ



19 de octubre 2023, 20.30h

Real Alcázar de Sevilla

Entrada gratuita. Aforo limitado. Inscripción obligatoria



Inscripción: <https://acortar.link/lvd4kz>
Más información: <https://martaymico.com>



PROGRAMA

(Salvo indicación contraria, todas las letras y músicas son de José María Micó)

MUCHACHA VIEJA

LAS BOCAS DE RONSARDO

DULCE

MI ALEGRE VALENTINA

EN LA PUERTA DEL MERCADO

Letra de Marta Boldú y música de José María Micó

EL SON DEL RUNRÚN

MAQUILLAJE

Letra de Homero Expósito y música de Virgilio Expósito

ROMANCE A GABRIEL

COPLAS PATÉTICAS

Letra de Javier Krahe y música de Javier Krahe y Javier López de Guereña

REUNIÓN DE AMIGOS

LETRAS

MUCHACHA VIEJA

Letra y música de José María Micó

Muchacha, ven aquí. Voy a decirte lo que nunca te han dicho, voy a hacerte lo que jamás te han hecho, lo que nadie sino yo puede hacerte, porque yo estuve el doce de diciembre abrazado a otros ojos y eran los tuyos los que merecía.

Los ojos que tenías cuando solo eras tú, larva a la espera de animosas alas, ansiosa por cambiar los libros de aritmética por la ciencia aplicada de la vida.

Fíjate, es hoy el primer día, parece que habrá tiempo para todo y tus padres te ponen alambres en la boca y un profesor de inglés para el futuro. Y yo me aproveché de tu inocencia.

Mejor que tú sabías las posibilidades de una alcoba, las consecuencias de una noche en vela, la maldición de una promesa rota.

Te faltaba aprender lo que inventan las piernas cuando las bocas queman y mueren de deseo como peces sin aire, como aquel pez sin sombra que en los sueños brilla como una llama, arde como en los sueños arde el agua.

Y estoy mirando ahora tu cabeza perfecta. Sin tocarla percibo que el pez de la ilusión sigue brillando y de puro brillar ya se consume, dejando en la penumbra los desperfectos de mi anatomía.

Tú también has crecido, muchacha vieja, y hoy te he citado para confesarte que me vales así, deteriorada y todo, porque así te tomé, porque sabía que tu esplendor de las primeras noches iba cargada con tu decadencia.

Mejor que tú sabías las posibilidades de una alcoba, las consecuencias de una noche en vela, la maldición de una promesa rota.

Vieja muchacha, ven, no tengo nada que tú no tengas, salvo el modo extraño con el que escribo y canto este poema.

&

LAS BOCAS DE RONSARDO

Letra y música de José María Micó

No he danzado con damas de estricto polisón ni guarda mi recuerdo los aromas del nardo; no he besado las bocas ajadas de Ronsardo ni a las bellas beatas de sueños con festón.

No han herido mis muslos los labios de Anaís ni me ha movido apenas Jesús con su oropel; no he visto la penumbra del pozo de Daniel ni el tutú que irisaban las luces de París.

Pero me queda el aire de un labrador de estrellas y el gesto mortecino de quien todo lo sabe y espera en su butaca que el corazón se acabe como se acaba el alma locuaz de las botellas.

No he sembrado a lo loco en las tierras de Onán ni envidio a Adán y Eva su libro de familia; no he tenido dinero para la bibliofilia ni he ahogado mis penas en ríos de champán.

No he vendido cascotes del muro de Berlín ni he cruzado las piernas ante Sharon Stone; no he tenido ocasiones para ser un ladrón y no conozco nada sin principio ni fin.

Pero me queda el aire de un labrador de estrellas y el gesto mortecino de quien todo lo sabe y espera en su butaca que el corazón se acabe como se acaba el alma locuaz de las botellas.

&
DULCE

Letra y música de José María Micó

Cuando abro la puerta y tú apareces, la luz está de más y sobra el tiempo.

Yo sé que tú mañana serás solo un objeto, como ahora tendido, tirado bajo el suelo, pero ahora respiras y escucho tu jadeo. Tu música de oro desnuda mi silencio.

Cuando abro la puerta y tú apareces, la luz está de más y sobra el tiempo.

¡Qué ganas de quedarme sin más caudal que un cuerpo hecho de tristes trizas, alegres en tu fuego! Si me fallan las fuerzas, tu puñado de huesos lleva a hombros la carne que te espera en el lecho.

Cuando abro la puerta y tú apareces, la luz está de más y sobra el tiempo.

&

MI ALEGRE VALENTINA
Letra y música de José María Micó

Mi alegre Valentina es una de esas angélicas mujeres cuyo cuerpo parece a los poetas más blanco que la nieve.

Mi alegre Valentina va a la moda, y entre junio y septiembre se tumba al sol como un mortal cualquiera, repintada de aceites.

Mi alegre Valentina está graciosa si su piel se oscurece, y entonces me parece irresistible, porque al venir a verme,

dispuesta a los pecados más oscuros, sus blancuras me ofrece. Toda la sal del mundo en ese instante me entrega dulcemente.

Mi alegre Valentina, mi Valentina alegre.

Mi alegre Valentina, cuando vemos desgracias por la tele, tomados de la mano, ella, serena, sonríe indiferente.

Y está bien que así sea, porque dicen que el común de la gente suele pasar la vida en emociones bastante impertinentes.

Hoy sois felices en París o en Roma, un portal os protege de cualquier inclemencia y vuestros besos son bonitos juguetes.

Mañana lloraréis como han llorado todos los que se quieren. Solo mi Valentina se permite ser feliz para siempre.

Mi alegre Valentina, mi Valentina alegre.

Valentina no existe: tan solo de este modo me querrá hasta la muerte.

&

EN LA PUERTA DEL MERCADO
Letra de Marta Boldú y música de José María Micó

Ha madrugado el único vigía. Su luz aún no calienta la ciudad dormida. Ha madrugado más el forastero y en la puerta del mercado, con un acento pausado, da los buenos días a hombres y a mujeres que entran y que salen con bolsas y con prisas.

Y cuando nadie cruza la puerta, canturrea en otro idioma extrañas melodías, canciones que parecen himnos de guerras perdidas.

Después de tantas y tantas horas atesora miradas y un poco de calderilla. Pasarán tantos y tantos soles y él seguirá en la puerta dando los buenos días, náufrago en una acera, esperando a que los dioses, fijándose en él, le den los buenos días.

Y cuando nadie cruza la puerta, canturrea en otro idioma extrañas melodías, canciones que parecen himnos de guerras perdidas.

&

EL SON DEL RUNRÚN
Letra y música de José María Micó

Ya lo dicen las abuelas:
«La comida reposada
y la cena paseada,
que así se salvan las muelas».
Y al final de una jornada
en que de tanto beber
acabé por no ver nada,
salí al mundo a pasear
con el cuervo del pecado
a diestro y siniestro lado.

Pensaba en una mujer,
que es lo que suele pasar
cuando la negra cerveza
nos confisca la cabeza.

Total, que al poco de andar
pisando la luz incierta
de la luna en el cemento,
alcé la vista un momento
y me encontré a una perdida,
bella mujer de la vida
que engalanaba la puerta
de un antro de tentación.

Abrió y entré sin temor,
y una vez en el fragor,
me dio por darme a cantar
un himno de lupanar:

¡Oh flores de intenso olor!
¡Oh bellas damas sin flor!
¡Oh cambistas del amor!
Aquí viene un pecador
que quisiera no pechar.

En cuanto me oyó el rufián,
quiso montar un belén
para echarme del harén;
y yo, que contra el refrán
no parezco catalán,
le di un billete al cabrón,
y él, aceptando mi don,
me presentó a un querubín
para una noche sin fin
pagadera en un jergón.

El runrún de la conciencia
acudió con diligencia.

¿Y si Dios me está mirando?
¿Le disgustará la empresa
de estar con el mazo dando?
¿Y si las barbas se mesa
al verme arrecho y desnudo?
¿Sabrá que para un Romeo
hay veces en que el deseo
no pasa de lo peludo?

Dirás, lector, que te engaño.
¿Y no somos desde antaño
tú y yo dos hipocritones?
¿O quieres darme a entender
que te interesa saber
de dónde son mis canciones?

Yo me tengo por amigo
de Quevedo y Valle-Inclán,
de Alcázar y el astracán,
que estos tiempos son de abrigo.

Por tu interés, te diré,
caro lector, quién soy yo:
el que el poema escribió,
y no el que de putas fue.

&

MAQUILLAJE
Letra de Homero Expósito y música
de Virgilio Expósito

Porque ese cielo azul que todos vemos,
ni es cielo ni es azul. ¡Lástima grande
que no sea verdad tanta belleza!
Lupercio Leonardo de Argensola

No...
ni es cielo ni es azul,
ni es cierto tu candor,
ni al fin tu juventud.
Tú compras el carmín
y el pote de rubor
que tiembla en tus mejillas,
y ojeras con verdín
para llenar de amor
tu máscara de arcilla.

Tú,
que tímida y fatal
te arreglas el dolor
después de sollozar,
sabrás cómo te amé,
un día al despertar
sin fe ni maquillaje,
ya lista para el viaje
que desciende hasta el color final...

Mentiras,
son mentiras tu virtud,
tu amor y tu bondad
y al fin tu juventud.
Mentiras...
¡te maquillaste el corazón!
¡Mentiras sin piedad!
¡Qué lástima de amor!

&

ROMANCE A GABRIEL
Letra y música de José María Micó

Te miro. Tranquilo y suelto
pasa el otoño a caballo.
Una risa de aprendiz
chasca con aires de látigo,
y hasta apetece estar triste
al ver que el mundo ha buscado
tan valiente domador
para una fauna de trapo.

Frente al balcón se detiene,
por no molestarte, un rayo;
y en su brillo se adivina
que el pródigo azar te ha dado

—no hay manera de saber
si ha sido Dios o el diablo—
por corazón una fiesta
y por alma un garabato.

Mientras ruedan sin quererlo
mil años en mi almarios,
a espertas se van las cosas
por el quicio de un abrazo.

Quédese todo en un sitio;
haga la tierra su gasto,
que es fácil correr los días
si el gozo se da barato.

Cesa la tarde y, al fin,
me miras. Bien, y despacio.
Y el tiempo, perro aturdido,
lame sin ansia tus manos.

&

COPLAS PATÉTICAS
Letra de Javier Krahe
y música de Javier Krahe y Javier López de Guereña

Ayer brasas, hoy cenizas,
estos labios recorrieron vuestra piel
y en sus penas movedizas
verso a verso sucumbieron, es cruel.

Desvanecidos amores,
Doña Blanca, Doña Elvira, Doña Sol
reviven vuestros colores
por la gracia de mis días y el alcohol.

Con ojos claros serenos,
Doña Blanca me decía te querré
para siempre por lo menos
y así fue hasta que un día no lo fue.

Con ojos fieros y oscuros,
Doña Elvira me gritaba su pasión
y sus reproches más duros
cuando ya no le hechizaba mi canción.

Doña Sol, musa sublime,
la que tantos madrigales me inspiró:
«Búscate a otra que te rime»,
dijo: «sois todos iguales: yo, yo, yo».

Hubo dignas sucesoras,
de todas me hablas, ausencia, las perdí,
y alguna de esas señoras
con cierta mala conciencia, ¡ay de mí!

Ya ninguna me desea,
me imagino que son gajes de la edad,
ni tan solo me recrea
en las noches de mis viajes, la ebriedad.

Hermosos días de gloria,
aunque hoy ando desterrado del placer
aun tengo buena memoria,
cualquiera tiempo pasado fue mujer.

&

REUNIÓN DE AMIGOS
Letra y música de José María Micó

Amigos de una noche o de una vida,
yo sé que estuve aquí,
que el día se pudrió para nosotros
y floreció otra luz más necesaria,
la luz de una amistad bella y absurda,
sembrada por capricho
en la ceniza de las ilusiones.

Si no os evoco ahora,
¿quién podrá recordar que coincidimos,
quién podrá asegurar que aquel instante
tuvo la magia de lo no esperado,
de lo que luego apenas se menciona
como una noche más de tantas noches?

Y mañana, que es hoy,
cuando el olvido cumpla
su pacto de agresión contra este instante,
diré: «Yo estuve aquí».
Y aquí está escrito.

Amigos de una noche o de una vida,
yo sé que estuve aquí,
que estuvisteis aquí,
que después de estar juntos y felices
nos despedimos prometiendo vernos,
y nos vimos mil veces de otro modo,
al azar de las cosas sin motivo.

Pero el tiempo después altera nombres,
mutila confianzas, borra gestos
y malversa la cuenta de unas horas
que ahora busco y evoco
con la perplejidad de estar mirando
un vaso con espuma de cerveza.

Y mañana, que es hoy,
cuando el olvido cumpla
su pacto de agresión contra este instante,
diré: «Yo estuve aquí».
Y aquí está escrito.